

Métricas de mimetización acústico-prosódica en hablantes y su relación con rasgos sociales de diálogos

Juan Manuel Pérez
jmperez@dc.uba.ar

Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Computación
Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires

Resumen El *entrainment* (mimetización) es un fenómeno inconsciente que se manifiesta a través de la adaptación de posturas, forma de hablar, gestos faciales y otros comportamientos entre dos o más interactores, fuertemente emparentado con el sentimiento de empatía entre los participantes. En el presente trabajo, nos proponemos explorar y refinar una métrica del *entrainment* acústico-prosódico definida en trabajos previos. Analizamos la relación entre los valores obtenidos y las percepciones sociales que terceros tienen sobre las conversaciones, en un corpus de diálogos orientados a tareas en inglés.

Keywords: Procesamiento del Habla, Series de Tiempo, Entrainment

1. Introducción

Los sistemas de diálogo humano-computadora son cada vez más frecuentes, y sus aplicaciones comprenden una amplia gama de rubros: desde aplicaciones móviles, motores de búsqueda, juegos o tecnologías de asistencia para ancianos y discapacitados. Si bien es cierto que estos sistemas logran captar la dimensión lingüística de la comunicación humana, tienen un déficit importante a la hora de procesar y transmitir el aspecto superestructural de la comunicación oral, que radica en el intercambio de afecto, emociones, actitudes y otras intenciones de los participantes. Este problema puede verse en cualquier sistema que interactúe sintetizando lenguaje humano, como por ejemplo, las aplicaciones telefónicas que atienden automáticamente a sus clientes [16]. Stanley Kubrick y Arthur C. Clarke predijeron esto a la perfección, cuando en “2001: Una Odissea en el Espacio” (1968) dotaron a *HAL* de una voz monótona y robótica, casi lobotomizada.

Dentro de las cualidades del lenguaje oral, una de las más distintivas es la *prosodia*, qué es la dimensión que capta *cómo* se dicen las cosas, en contraposición a *qué* se está manifestando. Posee varias componentes acústico-prosódicas: por ejemplo, el tono o pitch, la intensidad o volumen, la calidad de la voz, la velocidad del habla. Un manejo adecuado de estas componentes es lo que, hoy

día, distingue una voz humana de una artificial. Esta carencia de habilidad sobre la prosodia conlleva cierta dificultad en la interacción con agentes conversacionales, que suelen ser calificados como “mecánicos” o “extraños” en su forma de comunicarse [19].

En pos de mejorar el entendimiento entre agentes conversacionales y sus usuarios, resulta de vital importancia poder entender y modelar las variaciones prosódicas de la comunicación oral. Esto se traduciría tanto en una mejor apreciación de lo que quiere comunicar el usuario, como en una mayor naturalidad de la voz sintetizada por el agente.

1.1. Mimetización

Se ha observado que, bajo ciertas condiciones, cuando una persona mantiene una conversación modifica su manera de actuar aproximándola a la de su interlocutor. En una reseña de este tema se describe a este fenómeno como una “imitación no consciente de posturas, maneras, expresiones faciales y otros comportamientos del compañero interaccional” [4, p. 893] y conjeturan que es más fuerte en individuos con empatía disposicional. En otras palabras, personas con predisposición a buscar la aceptación social modifican su comportamiento en forma más marcada para aproximarlos a sus interlocutores.

Esta modificación del comportamiento ha sido observada también en la manera de hablar. Por ejemplo, los interlocutores adoptan las mismas formas léxicas para referirse a las cosas, negociando tácitamente descripciones compartidas, en especial para cosas que resulten poco familiares [2]. Estudios más recientes sugieren que esto también es cierto para el uso de estructuras sintácticas [18]. Este fenómeno subconsciente es conocido como mimetización, alineamiento, adaptación o convergencia y también con el término inglés *entrainment* y se ha mostrado que juega un rol importante en la coordinación de diálogos, facilitando tanto la producción como la comprensión del habla en los humanos [9]. En nuestro caso, nos interesa principalmente el *entrainment* de la prosodia.

1.2. Midiendo la mimetización

Muchos estudios han examinado la mimetización prosódica, listados en De Looze et al(2013) [7]. Un número importante de ellos se han basado en la premisa de la mimetización como un fenómeno lineal, en el cual la convergencia “va sucediendo” a lo largo de la conversación [3]. Estos estudios dividen las conversaciones en varias partes, y verifican que la diferencia absoluta entre los valores medios (de las variables acústico-prosódicas) y sus desviaciones se aproxima en las últimas partes de la interacción. Sin embargo, este enfoque de la mimetización niega su faceta dinámica: los interlocutores pueden estar inactivos y luego hablar, pueden pasar por varias etapas como escuchar, pensar, discutir un punto, etc. En el trabajo de Levitan et al [15] se reportó que éste es un fenómeno no solamente lineal, sino también dinámico, donde los interlocutores van coincidiendo en el análisis por turnos.

Un problema común que surge a la hora de calcular estas métricas es el hecho de que las conversaciones no están alineadas en el tiempo, ni se dan en turnos de duración constante. Nos preguntamos entonces qué partes del diálogo de un hablante deberían compararse con qué otras partes de su par. Un enfoque de comparar interlocuciones uno a uno es demasiado simple y no captura situaciones de diálogo reales, mucho más dinámicas y con solapamiento casi constante.

Para atacar estos inconvenientes, utilizamos el método *TAMA* (Time Aligned Moving Average) desarrollado por Kousidis et al [13], que consiste en separar en ventanas de tiempo el diálogo, y promediar los valores de las variables prosódicas dentro de cada una. Este método es muy similar a aplicar un filtro de Promedio Móvil (Moving Average), lo que da el nombre a la técnica. Al separar el diálogo en ventanas de tiempo, podemos construir dos series de tiempo en base a cada interlocutor. Estas abstracciones son mucho más tratables que tener una secuencia de elocuciones de parte de cada hablante, y nos permiten efectuar análisis bien conocidos, uno de los cuáles nos permite construir una medida del *entrainment*.

En este trabajo, definimos dos métricas de *entrainment* basadas en *TAMA* y las aplicamos sobre un corpus de diálogo entre dos participantes angloparlantes, quienes interactúan mediante un juego a través de computadoras. El corpus ha sido anotado manualmente con variables que describen la percepción social de la conversación; por ejemplo: ¿el sujeto parece comprometido con el juego? ¿al sujeto no le agrada su compañero?

Luego veremos si existe, para cada una de las variables acústico-prosódicas, alguna relación significativa entre las métricas definidas y las percepciones sociales sobre las conversaciones. Uno esperaría que valores altos de nuestras métricas del *entrainment* se relacionen con valores altos de variables sociales positivas, tales como mostrarse colaborativo o compenetrado en la tarea.

2. Materiales y Método

2.1. Columbia Games Corpus

Empleamos para este estudio el Columbia Games Corpus [8] que consiste de doce conversaciones diádicas entre trece personas angloparlantes distintas. Todos los participantes reportaron hablar inglés americano estándar, y no tener problemas de audición.

Cada sesión duró aproximadamente 45 minutos, totalizando 9 horas de diálogos, 70.259 palabras (2.037 únicas) para todo el cuerpo de datos. Todas las conversaciones cuentan con transcripciones textuales alineadas temporalmente a la señal de audio, realizadas por personal especialmente entrenado.

En cada sesión, se sentó a dos participantes (quienes no se conocían previamente) en una cabina profesional de grabación, cara a cara a ambos lados de una mesa, y con una cortina opaca colgando entre ellos para evitar la comunicación visual. Los participantes contaron con sendas computadoras portátiles conectadas entre sí, en las cuales jugaron una serie de juegos simples que requerían de comunicación verbal. El primero de ellos es un juego de cartas que no



Figura 1. Juego de objetos del Columbia Games

consideramos en el presente estudio por tratarse esencialmente de monólogos o diálogos con poca interacción. Luego de esto, pasaron al juego que analizamos, denominado ‘juego de objetos’.

En el juego de objetos, la pantalla de cada jugador mostró un tablero con varios objetos, entre 5 y 7, como se ve en la Figura 1. Para uno de los jugadores (el Descriptor) el objeto *Objetivo* aparecía en una posición aleatoria entre otros objetos. Para el otro jugador, a quien llamaremos el Seguidor, el objetivo aparecía en la parte baja de la pantalla. Entonces, al Descriptor se le encargaba describir la posición del Objetivo de manera que el Seguidor pudiera mover su representación del objeto a la misma posición en su pantalla. Luego de una negociación entre ambos jugadores para decidir la mejor posición del objeto, se les asignó a los jugadores una puntuación entre 1 y 100 puntos de acuerdo a qué tan acertado fue el posicionamiento del objetivo por parte del Seguidor.

Cada sesión consistió de 14 tareas como ésta, cambiando los objetos y sus ubicaciones. En las primeras cuatro tareas, uno de los sujetos tomó el papel del Descriptor; en los siguientes cuatro invirtieron roles, y en las finales seis fueron alternando los roles de Descriptor y Seguidor.

2.1.1. Anotaciones sociales y acústico/prosódicas Varios aspectos del comportamiento de los jugadores durante los juegos de objetos fueron anotados mediante la herramienta de crowdsourcing *Amazon Mechanical Turk*¹. Cada anotador escuchó el audio correspondiente a una tarea del juego y tuvo que responder a varias preguntas, listadas en la Figura 1

Cada uno de estos audios fue puntuado por cinco anotadores, que respondieron por sí o por no para cada una de las preguntas. El puntaje que recibe cada una de las preguntas (a las cuales llamaremos a partir de ahora *variables sociales*) consiste en la cantidad de respuestas afirmativas que recibió, teniendo un rango de 0 a 5.

A su vez, los valores de las variables acústico-prosódicas listadas en la Figura 2 fueron medidos para cada segmento del habla del corpus. Para entender mejor a qué se refieren estas variables, repasamos a continuación algunos conceptos:

¹ <https://www.mturk.com>

Nombre	Pregunta
<i>contributes-to-completion</i>	¿el sujeto contribuye para el éxito del equipo?
<i>engaged-with-game</i>	¿el sujeto parece comprometido con el juego?
<i>making-self-clear</i>	¿el sujeto se expresa correctamente?
<i>planning-what-to-say</i>	¿el sujeto piensa lo que va a decir?
<i>gives-encouragement</i>	¿el sujeto alienta a su compañero?
<i>difficult-for-partner-to-speak</i>	¿el sujeto le hace difícil hablar a su compañero?
<i>bored-with-game</i>	¿el sujeto está aburrido con el juego?
<i>dislikes-partner</i>	¿al sujeto no le agrada su compañero?

Cuadro 1. Preguntas sobre las percepciones sociales realizadas a los anotadores

Variable	Descripción
<i>F0 Mean</i>	Valor medio de la frecuencia fundamental
<i>F0 Max</i>	Valor máximo de la frecuencia fundamental
<i>Int Mean</i>	Valor medio de la intensidad
<i>Int Max</i>	Valor máximo de la intensidad
<i>NHR</i>	Noise-to-harmonics ratio
<i>Shimmer</i>	Shimmer medido
<i>Jitter</i>	Jitter medido
<i>Sílabas/seg</i>	Cantidad de sílabas por segundo
<i>Fonemas/seg</i>	Cantidad de fonemas por segundo

Cuadro 2. Variables acústico-prosódicas medidas

- *f0* refiere a la frecuencia fundamental de una onda, que es el recíproco del período de ésta. El *tono* o *pitch* es la percepción que tenemos de la frecuencia fundamental, que nos marca cuán agudos o graves son los sonidos.
- *Intensity* refiere al volumen o intensidad de la onda. Ésta mide la amplitud de la onda, y es la percepción de cuán fuerte es el sonido.
- *jitter* y *shimmer* se refieren, en un intervalo de tiempo, a los desplazamientos de la onda de la verdadera periodicidad y de la amplitud, respectivamente. Están asociadas con la percepción de la calidad de la voz.
- Un *fonema* es la articulación simple de sonidos del habla, tanto de vocales como de consonantes. Ejemplos de fonemas son los sonidos de las letras u, a, s, k en español.
- El *noise-to-harmonics ratio* (abreviado NHR) puede considerarse como una medida de calidad de la voz, que cuantifica la proporción de ruido que hay en ésta.

2.2. Descripción del método TAMA

En el trabajo de Kousidis [13] se introdujo un método novedoso para el análisis del *entrainment* acústico-prosódico. Esta técnica consiste en armar dos series de tiempo para cada uno de los interlocutores y luego utilizar herramientas de análisis bivariado sobre las series construidas.

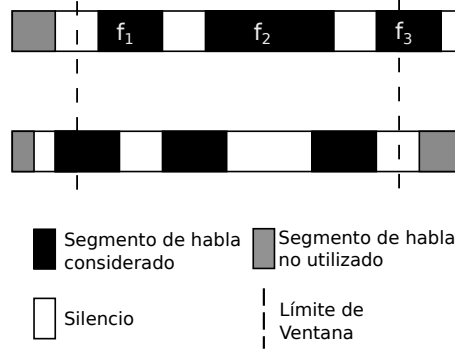


Figura 2. Gráfico de la separación del diálogo en ventanas. Fuente [12]

Para construir la serie de tiempo de cada hablante debemos, en primer lugar, dividir el diálogo en ventanas solapadas de igual tamaño. A la diferencia entre ventana y ventana llamaremos *frame step*, y al tamaño de ventana *frame length*. Consideraremos sólo los segmentos de habla que tengan intersección con la ventana dentro de cada ventana. En la Figura 2 se ilustra el proceso: las líneas punteadas marcan los límites de la ventana, los intervalos coloreados en negro los segmentos de habla considerados, y en gris los segmentos no considerados.

Luego se calculan los valores de la serie de tiempo para cada hablante y cada variable acústico-prosódica mediante la siguiente fórmula:

$$\mu = \sum_{i=1}^N f_i d'_i \quad (1)$$

donde i itera sobre las elocuciones dentro del *frame*, d'_i es la duración relativa del segmento (respecto del tiempo total hablado en toda la ventana) y f_i es el valor de la *variable acústico-prosódica* que estamos midiendo.

Como se ve en la ecuación 1, el valor que calculamos es una media ponderada del valor de la variable por la duración de las elocuciones. Así, por ejemplo, al calcular una serie de tiempo sobre la intensidad, la contribución de interjecciones (*ah!* por ejemplo), que suelen tener altos valores, estará atenuada por sus breves duraciones.

Una vez obtenidas las series de tiempo respectivas, una posible medida del *entrainment* se puede obtener midiendo cuánto influye una serie sobre otra, considerándolas a ambas como parte de un sistema donde ambas interactúan. Este *entrainment*, entonces, sería direccional: queremos medir cuánto influye el interlocutor *A* sobre el interlocutor *B* y viceversa. Puede darse el caso en que ambos tengan fuerte interacción, en tal caso hablamos de *feedback*.

Para medir cuánto se mimetizan las dos series, el trabajo de Kousidis y otros usa la función de correlación cruzada (f.c.c) [5], que mide cuánto se parecen la

serie X e Y aplicando un desplazamiento k , lo cual nos arroja como resultado un valor entre -1 y 1 (similar al coeficiente de correlación de la estadística clásica). Podemos aproximar la f.c.c mediante la fórmula de la correlación cruzada muestral

$$r_{AB}(k) = \begin{cases} \frac{\sum_{t=k+1}^n (A_t - \mu_A)(B_{t-k} - \mu_B)}{\sqrt{\sum_{t=1}^n (A_t - \mu_A)^2 \sum_{t=1}^n (B_t - \mu_B)^2}} & \text{si } k \geq 0 \\ \frac{\sum_{t=-k+1}^n (B_t - \mu_B)(A_{t+k} - \mu_A)}{\sqrt{\sum_{t=1}^n (A_t - \mu_A)^2 \sum_{t=1}^n (B_t - \mu_B)^2}} & \text{si } k < 0 \end{cases} \quad (2)$$

Podemos ver que, si $k \geq 0$, lo que hacemos es, a grandes rasgos, calcular la correlación de Pearson entre A y B , pero tomando los $n - k$ últimos valores de A y los $n - k$ primeros de B . Si $k < 0$, lo hacemos entre A y B , pero desplazando en sentidos inversos. Viéndolo de otra forma, si $k \geq 0$, estamos midiendo cuánto influye B sobre A contemplando un desplazamiento de k puntos; si $k \leq 0$ medimos la influencia de A sobre B a misma distancia. La utilización de estos desplazamientos está explicada en el trabajo de Gravano et al [9], donde se menciona que la influencia de los hablantes no es necesariamente inmediata sino que puede tener algunos segundos de demora para tomar lugar.

Para cada conversación, se estima entonces el correlograma cruzado, considerando desplazamientos tanto positivos como negativos. Hecho esto, en el mencionado trabajo [12] sólo analizan la significancia de los resultados de la correlación cruzada, enumerando aquellos lags en los cuales esto ocurrió.

2.3. TAMA sobre Columbia Games

En el trabajo de Kousidis [12, 13] se discute la disyuntiva de elegir un tamaño de ventana y step para el método: ventanas demasiado chicas pueden causar que



Figura 3. Time-plot producido por TAMA, junto a su autocorrelación y correlación cruzada

no hayan segmentos de habla en ellas, mientras que un tamaño de ventana demasiado grande suavizaría en exceso la serie de tiempo. En el trabajo de De Looze et al [7] donde se refina la técnica se mencionan dos posibles soluciones para el problema de los puntos faltantes: interpolar o repetir el punto anterior de la serie. Estos enfoques, sin embargo, pueden dar lugar a valores de *entrainment* artificialmente altos por la construcción misma de la serie, ya que nos generaría puntos correlacionados fuertemente entre sí en cada una de las series de los hablantes. Por otro lado, descartar aquellas conversaciones que tengan puntos faltantes puede ser demasiado restrictivo y eliminar de nuestro corpus una gran cantidad de datos valiosos. Teniendo estas cosas en mente, decidimos aceptar series de tiempo con datos faltantes, que pueden ser producto de ventanas sin segmentos de habla o con algunos demasiado pequeños que imposibiliten la medición de las variables acústico-prosódicas.

A su vez, se modificó el tamaño de la ventana para ajustarlo a nuestro corpus. En vez del step de 10" y tamaño de 20", optamos por 8 y 16 segundos respectivamente luego de efectuar un análisis con el fin de encontrar un balance entre el tamaño de la ventana y la cantidad de indefiniciones. Considerando estos parámetros, se procedió a calcular las dos series de tiempo para cada conversación y cada variable acústico-prosódica. De estas tareas, sólo nos quedamos con aquellas que tengan al menos 5 puntos definidos para cada serie, de manera que tenga sentido poder calcular la correlación cruzada más adelante. Con esto, no sólo nos interesa la duración de la charla, sino cierta calidad de las series generadas.

2.4. Métricas de entrainment

A diferencia del trabajo de Kousidis [12] en el cual sólo se considera la existencia de entrainment o no mediante la significancia de la correlación cruzada muestral, en nuestro trabajo definimos dos métricas basadas en esta función que finalmente utilizamos en un análisis de regresión con las variables sociales del corpus.

En primer lugar, definimos $\mathcal{E}_{AB}^{(1)}$ como el valor de $r_{AB}(k)$ con mayor valor absoluto, dado $k \leq 0$. Análogamente lo definimos para $\mathcal{E}_{BA}^{(1)}$, usando $k \geq 0$. Esta métrica es esencialmente la definida en el trabajo de Kousidis. En segundo lugar, definimos una segunda métrica $\mathcal{E}_{XY}^{(2)}$ como el valor absoluto de la primera, es decir $\mathcal{E}_{XY}^{(2)} = |\mathcal{E}_{XY}^{(1)}|$, donde XY puede ser AB o BA .

Vale remarcar que la segunda métrica considera de forma positiva la asincronía entre las series de tiempo, también conocido en la literatura como antimitimicry o *disentrainment* [4]. Este fenómeno refiere al proceso por el cual uno de los hablantes no imita al otro sino más bien todo lo contrario, acentúa alguna diferencia. Si bien estudios de larga data [1, 6] lo emparentan con una connotación negativa, otros trabajos más recientes [11, 14] sugieren que puede entenderse este fenómeno como una conducta de adaptación cooperativa. No sólo eso, sino que este fenómeno de mimetización complementaria podría ser incluso más prevalente que la mimetización a secas [14].

	<i>Int Max</i>	<i>Int Mean</i>	<i>F0 Mean</i>	<i>F0 Max</i>	NHR	Fon/seg	Sil/seg	SHIMMER	JITTER
contributes		+	+++	+	++				
clear	+++		+		+++		+		
engaged		+	+++						+
planning									
encourages								+	
difficult	--	++				-			
bored			---		+				
dislikes									

Cuadro 3. Resultados de la regresión de efectos fijos. El símbolo + representa valor significativo y positivo de la pendiente de la regresión de efectos fijos, mientras que - representa significativo y negativo. + representa $p < 0,10$, ++ $p < 0,05$, y +++ $p < 0,01$. Análogamente para --, ---, y ---.

2.5. Análisis de regresión

Luego de construir las series de tiempo para cada una de las conversaciones (y cada una de las variables acústico-prosódicas) que seleccionamos anteriormente, nos interesó evaluar la relación entre los valores de las métricas de *entrainment* y las distintas variables sociales. Con esto en mente, planteamos un modelo de regresión lineal tomando como nuestra variable *explicativa* la mimetización, y la variable *dependiente* será la variable social elegida. Este análisis de regresión nos permitió observar cuál es la variación conjunta de ellas.

Nuestra hipótesis consistió en que la mimetización (por ejemplo, en la intensidad o pitch) se relacionaría de manera directa con ciertas variables sociales de connotación positiva (por ejemplo, la compenetración en el juego) y que se relacionaría de manera inversa con aquellas de carácter negativo (el aburrimiento o el desagrado por su compañero), siguiendo la línea de trabajos previos [9].

Utilizamos *regresión de efectos fijos* [10, chap 16], un modelo que ayuda a controlar la heterogeneidad no observada cuando ésta es constante en el tiempo para cada sujeto del sistema. Asumimos que estos factores son inherentes a la conversación entre el hablante y su interlocutor, y por este motivo, definimos los sujetos como cada uno de los hablantes y sus respectivas sesiones. No nos importa si el mismo sujeto se repite en otra sesión: cada hablante de una sesión es un sujeto distinto para el modelo de efectos fijos.

3. Resultados

La primer métrica que definimos, $\mathcal{E}_{AB}^{(1)}$, no obtuvo resultados significativos para las pendientes, por lo cual las omitimos del presente análisis. Por otro lado, la métrica $\mathcal{E}_{AB}^{(2)}$ dio valores sustancialmente apreciables. La Tabla 3 presenta una versión resumida de los resultados para la regresión de las variables sociales sobre esta métrica, para cada una de las variables acústico-prosódicas, marcando con + (aproximadamente significativo), ++ si $p < 0,05$ y +++ si $p < 0,01$.

Podemos observar que para las primeras cinco variables acústico-prosódicas, y las tres primeras variables sociales tenemos un conjunto de pendientes positivas

significativas (o aproximadamente). Estas variables (*contributes-to-completion*, *making-self-clear*, y *engaged-with-game*) representan percepciones positivas, que era lo que esperábamos ver: a mayor valor de *entrainment*, mayor valor de estas variables sociales positivas. Esta tendencia es principalmente notoria para las variables acústico-prosódicas relacionadas al tono y a la intensidad. Para aquellas variables sociales de connotación negativa también se encontraron pendientes menores a cero, aunque en este caso tan sólo dos son significativas.

A su vez, puede destacarse que esta medida del *entrainment* es consistente con otras métricas definidas en otros trabajos, como las construídas en [9] sobre anotaciones discretas de los patrones entonacionales usando la convención ToBI [17].

4. Conclusiones y trabajo futuro

En el presente trabajo, analizamos cómo dos métricas dinámicas del fenómeno conocido como *entrainment* en el plano acústico-prosódico se relacionan con las percepciones de aspectos sociales de la interacción entre los participantes. Ambas métricas pueden computarse en forma automática a partir de las grabaciones de las conversaciones y con transcripciones alineadas temporalmente al audio. Todo este análisis se da en el contexto de un juego orientado a tareas, que comprende interacciones de una naturaleza muy similar a las de una interfaz humano-computadora.

Estas métricas fueron construídas a través del análisis de series de tiempo, y apuntan a cuantificar cuánto se imitan o mimetizan los hablantes en términos de sus variables acústico-prosódicas. En primer lugar, contemplamos una métrica que penaliza el *disentrainment* con valores negativos. Se aplicó análisis de regresión sobre esta métrica, y los resultados que dio no fueron significativos. En segundo lugar, construimos una métrica que valora de igual manera el *entrainment* y el *disentrainment*, de acuerdo a trabajos previos que sugerían que el segundo fenómeno puede considerarse en algunas circunstancias como un mecanismo de adaptación cooperativa. Al efectuar el análisis de regresión sobre esta métrica, los resultados fueron significativos y consistentes con la hipótesis planteada de que el *entrainment* se relaciona positivamente con características sociales favorables de la conversación, mientras que lo hace de manera inversa con aquellas negativas. A su vez, esta métrica usada en esta tesis se comporta de manera consistente preservando las relaciones expuestas en otros trabajos entre el *entrainment* y aquellas variables sociales de carácter positivo y negativo.

Una contribución importante de este trabajo es la validación de la métrica introducida por Kousidis et al [12], dando indicios de que ésta efectivamente captura rasgos relevantes de la interacción, como por ejemplo la percepción social de la conversación. Igual de importante es el uso del valor absoluto de la correlación cruzada (introducido en el presente trabajo) como medida unificadora del *entrainment* y *disentrainment* y que remarca la importancia del segundo fenómeno dentro de la comunicación verbal, a la luz de últimos trabajos acerca de la divergencia en el diálogo.

A pesar de que los resultados son prometedores, siguen siendo preliminares y su robustez requiere de más validaciones. Como trabajo futuro, proponemos reproducir estos análisis sobre otros corpus de habla, como por ejemplo Switchboard². Otra dirección posible es utilizar herramientas de análisis multivariado de series de tiempo sobre las diferentes variables acústico-prosódicas y sobre la base de esto construir nuevas métricas del *entrainment* prosódico.

Referencias

1. R. Y. Bourhis, H. Giles, and H. Tajfel. Language as a determinant of welsh identity. *European Journal of Social Psychology*, 3(4):447–460, 1973.
2. S. E. Brennan. Lexical entrainment in spontaneous dialog. *Proceedings of ISSD*, 96:41–44, 1996.
3. J. K. Burgoon, L. A. Stern, and L. Dillman. Interpersonal adaptation: Dyadic interaction patterns. 1995.
4. T. L. Chartrand and J. A. Bargh. The chameleon effect: the perception–behavior link and social interaction. *Journal of personality and social psychology*, 76(6):893, 1999.
5. C. Chatfield. *The analysis of time series: an introduction*. CRC press, 2013.
6. J. M. Dabbs Jr. Similarity of gestures and interpersonal influence. In *Proceedings of the annual convention of the American Psychological Association*. American Psychological Association, 1969.
7. C. De Looze, S. Scherer, B. Vaughan, and N. Campbell. Investigating automatic measurements of prosodic accommodation and its dynamics in social interaction. *Speech Communication*, 58:11–34, 2014.
8. A. Gravano. *Turn-taking and affirmative cue words in task-oriented dialogue*. Columbia University, 2009.
9. A. Gravano, Š. Benuš, R. Levitan, and J. Hirschberg. Backward mimicry and forward influence in prosodic contour choice in standard american english. In *Sixteenth Annual Conference of the International Speech Communication Association*, 2015.
10. D. N. Gujarati and D. C. Porter. Essentials of econometrics. 1999.
11. P. G. Healey, M. Purver, and C. Howes. Divergence in dialogue. *PloS one*, 9(6):e98598, 2014.
12. S. Kousidis, D. Dorran, C. McDonnell, and E. Coyle. Times series analysis of acoustic feature convergence in human dialogues. In *Proceedings of Interspeech*, 2008.
13. S. Kousidis, D. Dorran, Y. Wang, B. Vaughan, C. Cullen, D. Campbell, C. McDonnell, and E. Coyle. Towards measuring continuous acoustic feature convergence in unconstrained spoken dialogues. 2008.
14. R. Levitan, Š. Benuš, A. Gravano, and J. Hirschberg. Acoustic-prosodic entrainment in slovak, spanish, english and chinese: A cross-linguistic comparison. In *16th Annual Meeting of the Special Interest Group on Discourse and Dialogue*, page 325, 2015.
15. R. Levitan and J. B. Hirschberg. Measuring acoustic-prosodic entrainment with respect to multiple levels and dimensions. 2011.

² <https://catalog.ldc.upenn.edu/LDC97S62>

16. R. Pieraccini and J. Huerta. Where do we go from here? research and commercial spoken dialog systems. In *6th SIGdial Workshop on Discourse and Dialogue*, 2005.
17. J. F. Pitrelli, M. E. Beckman, and J. Hirschberg. Evaluation of prosodic transcription labeling reliability in the tobi framework. In *ICSLP*, 1994.
18. D. Reitter, F. Keller, and J. D. Moore. Computational modelling of structural priming in dialogue. In *Proceedings of the Human Language Technology Conference of the NAACL, Companion Volume: Short Papers*, pages 121–124. Association for Computational Linguistics, 2006.
19. N. G. Ward, A. G. Rivera, K. Ward, and D. G. Novick. Root causes of lost time and user stress in a simple dialog system. In *Ninth European Conference on Speech Communication and Technology*, 2005.